

NICOLÁS SUÁREZ, *Obra y vida de Sarmiento en el cine*, Buenos Aires, Ciccus, 2017, 128 pp.

Entre las formas de hacer y pensar la historia el cine emerge dentro de las últimas innovaciones en el campo historiográfico, ya sea como fuente de investigación u objeto de estudio per se. El libro de Nicolás Suárez, publicación que surge como premio en la segunda edición del Concurso Nacional y Federal de Estudios sobre Cine Argentino - Biblioteca ENERC INCAA, implica un intento por cruzar ambas maneras de entender el arte cinematográfico y la ciencia histórica.

Tomando la figura de Domingo F. Sarmiento, el autor realiza un recorrido por la historia filmica de la Argentina, exponiendo diversas etapas que atravesó. Pero esta parte del trabajo es la menos exhaustiva ya que el mayor análisis se juega en disertar cómo en las distintas películas indagadas se construye una imagen del sanjuanino según intereses coyunturales. En resumidas palabras, Suárez muestra los usos de Sarmiento en el cine tomando un marco temporal que va de 1940 al 2015. ¿De qué manera desarrolla una tarea tan vasta?

Nicolás Suárez emplea diversos documentos para avanzar sobre la producción y la recepción de las películas que recurren a Sarmiento. Las fuentes principales son los siguientes films: *Facundo Quiroga* (1910), *Huella* (1940), *Su mejor alumno* (1944), *Almafuerte* (1949), *Escuela de campeones* (1950), *Facundo, el tigre de los llanos* (1952), *El grito sagrado* (1954), *El amor nunca muere* (1955), *Por la ruta de Sarmiento* (1955), *Shunko* (1960), *El ojo de la cerradura* (1964), *Yo maté a Facundo* (1975), *Facundo, la sombra del tigre* (1995), *Opus* (2005), *El hombre robado* (2007), *Todos mienten* (2009), *Tierra de los padres* (2012), *Escuelas normal* (2012), *Después de Sarmiento* (2015). A su vez, cruza dichas producciones con entrevistas y críticas – aparecidas en diarios y revistas- para presentar el proceso de creación y el impacto en el público receptor.

El marco teórico en que se sustenta la investigación se extiende por múltiples autores propios de la teoría del cine; pero, vale destacar, también continuamente se auxilia de estudiosos pertenecientes al ámbito de la ciencia histórica. El libro se compone de tres capítulos: 1) *Versiones del Facundo: del criollismo al revisionismo*; 2) *Imágenes de Sarmiento* y 3) *Usos profanos: militarización, resacralización, vaciamiento*.

En el primer capítulo Suárez expone cómo la obra de Sarmiento, particularmente

su *Facundo*, fue apropiada por el criollismo en el ámbito del cine. Desde esta línea desarrolla al menos dos ejes principales. En uno demuestra que el *discurso criollista* continuó presente más allá del marco temporal (1880-1910) consensuado en un comienzo por los investigadores. Incluso, y como segundo punto, en estas páginas se exhibe la manera en que en la esfera cinematográfica se consolidó algo que dentro campo literario de la primera mitad del siglo XX no había sido posible: la incorporación a la tradición gauchesca de las publicaciones sarmientinas.

En el capítulo dos el autor transita el trayecto que siguió la imagen de Sarmiento para convertirse en una figura de la cultura pop. En este periplo destaca la función del cine realizado durante los albores del peronismo, particularmente el rol de Homero Manzi y Ulyses Petit de Murat mediante la productora Artistas Argentinos Asociados. Según indica Suárez, en estos años principalmente fue la película *Su mejor alumno* (1943) la que ayudó a afianzar la idealización como educador y, al mismo tiempo, asimilar el rostro del sanjuanino con el del actor que lo interpretó –Enrique Muiño-. El apartado avanza también sobre los años posteriores al derrocamiento de Perón, sosteniendo una tesis principal: Sarmiento y su estampa resultaron adjudicados por los gobiernos militares y de esa forma pasó a ser parte del antiperonismo.

Precisamente el capítulo final discurre sobre la ruptura en torno a Sarmiento como objeto de valoración positiva y el comienzo de las críticas hacia su obra. A partir de este planteo, Suárez despliega una exploración en torno al rechazo hacia el sanjuanino en las décadas del ‘60 y, principalmente, del ‘70. En el mapeo intelectual que efectúa el autor para analizar este último punto advierte la influencia de las perspectivas que aporta la corriente historiográfica revisionista. Además, nos enseña Suárez, desde la década de 1980 el desplazamiento de Sarmiento en la pantalla grande se consuma por las innovaciones cinematográficas –interesadas más en lo “simple” y cotidiano y no tanto en los “grandes hombres”-. Para finalizar, se expone el modo en que las películas del siglo XXI recurren al prócer desde un nuevo cine, donde predomina la vuelta al sujeto narrador –la modalidad objetiva de paso a la subjetiva-. En las producciones más recientes el escritor del *Facundo* emerge como personaje histórico para interpelar el presente.

Este recorrido breve y complejo nos trae a los lectores otra manera de entender a Sarmiento. No desde sus publicaciones o sus acciones políticas, sino desde cómo se lo pensó en los siglos XX y XXI. El libro de Suárez inquiere una inédita veta: la apropiación del sanjuanino en el discurso cinematográfico que, en clave historiográfica,

podría entenderse como los usos coyunturales de su imagen. *Obra y vida de Sarmiento en el cine* se convierte por ello en un título a considerar imprescindible dentro de la biblioteca abocada a los estudios sarmientinos.

HERNÁN FERNÁNDEZ